

Los terceros, pueden dividirse en dos grupos: el de los que aquilatan el valor y alcance de esta medida salvadora en la balanza del buen criterio, y que serán pocos, y el de la mayoría que creyendo en bellas alharcas, bate palmas alrededor de los iniciadores. Aquellos, ni quieren ni pueden; estos, por mas ilusiones que se forjen, solo pueden amar la idea de un amor platónico en virtud de su poco desahogada situación. Y si el fatigamiento les induce a hacer lo que algunos llaman un esfuerzo... no será mas que para añadir un poco de fuego á la pira.

A los últimos, el egoísmo, el aplatanamiento, la indolencia, etc., hace contesten hoy al proyecto con la frase típica de usted cuidado. Mañana, si al llevarse á efecto, ven un filon que explotará: buscarán ser de los aprovechados haciéndose accionistas.

Resumiendo, tenemos pues: un 13% qui laisse faire, un 12% que bule, se agita y trabaja con ahínco para conseguir el fin propuesto y que conocemos á fondo; un 70% que responde como el eco porque piensa y obra automáticamente á voluntad de su dueño y señor y un 5% que ahoga un gesto de indignación bajo la pesada losa de la impotencia.

Confesemos que no son elementos para formar una institución de crédito. ¿Irán á buscarlos fuera de casa, como vulgar y figuradamente se dice? Tal vez; pero desconfiamos del éxito.

Nosotros hemos cumplido con un deber de conciencia, hablando cuando todos callan para guiar la opinión de los que nos leen; no imponiendo nuestro criterio, sino disipando las tinieblas que algunos notarán en este proyecto con la fulgencia de la verdad.

DON AIRE.

BUENA DISPOSICION

De Real orden se ha dispuesto por el Ministerio de la Guerra:

Artículo 1.º Los jefes y oficiales de las armas generales, guardia civil y carabineros que se hallen prestando sus servicios en cualquiera de las dependencias del ramo de Guerra, serán baja en ellas cuando ascendan, destinándose á cuerpo activo ó cuadro orgánico con la posible preferencia, en cuya situación han de figurar por lo menos dos años seguidos, sin contarse el tiempo que disfrutaron licencia por cualquier causa, para estar en aptitud de volver á los referidos destinos ó otros semejantes.

Art. 2.º Para optar en adelante á estas últimas situaciones, será precisa condición haber practicado en las clases de oficial, al menos cuatro años los jefes, tres los capitanes y dos los subalternos.

Art. 3.º En los cuerpos especiales podrán exceptuarse de los plazos que marca el art. 1.º los jefes y oficiales que sirvan destinos de la plantilla orgánica de aquellos en los que la instrucción que adquirieran sea equivalente ó mayor, bajo el punto de vista del servicio peculiar de su arma; pero los que desempeñen cometidos que no reúnan las circunstancias expresadas, se regirán por las mismas reglas que los de las demás armas.

PRODUCCION AZUCARERA EN CUBA

Dice un periódico de Sagua:

En el quinquenio que termina esta zafra, la Isla de Cuba ha producido 2 millones 653,239 toneladas, ó sea un promedio de 530,657 anual. Los 2.653,239 toneladas se componen así:

En 1880.	579,000
En 1881.	499,000
En 1882.	597,041
En 1883.	461,395
En 1884.	524,903

La zafra mayor de todas fué la de 1873, que alcanzó á 738,000 toneladas; después le sigue la de 1879 que llegó á 732,000. La menor de todas desde 1860 fué la de 1883, que solo rindió 361,395 toneladas.

Aunque es temprano para calcular, creemos que la zafra de 1884 á 1885 será una de las mas abundantes que hasta el día hemos obtenido, y nos parece que nada arriesgamos si establecemos que superará bastante el promedio que arroja el quinquenio arriba referido.

Como cifra de comparación, conviene consignar que la producción azucarera filipina actual se acerca á 170,000 toneladas.

LOS CHINOS CRISTIANOS.

En una correspondencia de Canton, publicada por el Daily News, se dan los siguientes pormenores sobre la situación

de los cristianos chinos en el interior del imperio:

"A falta de extranjeros, los cuales se han refugiado en los puertos, los cristianos indígenas son blanco de los ataques de la población, y en la actualidad se hallan en grandes apuros. Se les ha espulsado de sus hogares; se les ha privado á viva fuerza de sus bienes y hasta de sus hijos, y se les ha maltratado cruelmente. Muchos de ellos se han refugiado en Canton, para pedir protección á los misioneros.

En vista de las apremiantes instancias de los cónsules, el Virrey ha publicado un bando, en que se prohíbe á la población perseguir á los cristianos; pero este bando está redactado en términos tan ambiguos, que no ha servido mas que para empeorar el estado de las cosas.

Los mandarines locales han reusado casi siempre intervenir cuando los cristianos han solicitado su protección, y algunos de ellos han impulsado á la población á causarles daño. Mas aun; han dicho á los cristianos que merecen ser asesinados. En algunos puntos en que los católicos romanos son relativamente numerosos, viendo éstos la inutilidad de acudir á las autoridades, han resuelto defenderse ellos mismos. Se dice que esta semana se ha oído varias veces por espacio de algunas horas á cuatro ó cinco leguas de Canton un vivo tiroteo con que los católicos tenían á raya á sus enemigos. Semejante estado de cosas, puede causar serios disgustos á los mandarines."

POLITICA NORTE-AMERICANA INTERIOR

Esciben de Nueva-York:

Los republicanos, despues de 24 años consecutivos de mando, no han caído, sino que han sido expulsados del poder por el voto unido de los hombres honrados de ambos partidos, es decir, por ese poderoso elemento para quien el bien del país está por encima de toda otra consideración, y cuyo voto constituye, en momentos de prueba, la mayor garantía con que cuentan estas instituciones.

La corrupción ha cundido mucho en el partido republicano durante los últimos años de su gobierno, y la imperiosa necesidad de un cambio se impuso, por lo tanto, á toda otra consideración política, desde el momento en que Mr. Blaine fué presentado por dicho partido candidato á la presidencia. Con otro candidato de honrosos antecedentes, el triunfo no hubiera sido dudoso, pero desde el momento que fué elegido Mr. Blaine, cuya venalidad y prevaricaciones han quedado probadas con sus propias cartas confidenciales, el partido republicano perdió el apoyo de los elementos más respetables y honrados que en él militaban, elementos que, ó bien se han abstenido de votar, ó han dado su voto al candidato demócrata.

No se comprende que hombres tan hábiles como son los que dirigen el partido republicano, cometiesen el error de presentar la candidatura de Blaine en estos momentos críticos, sobre todo, si se tiene en cuenta que dicha candidatura fué antes desechada dos veces—en 1876 y 1880—cuando hubiera sido menos difícil hacerla triunfar. Tal conducta parece, más que error, un verdadero reto hecho al país; y de que éste lo ha interpretado así, es prueba bien elocuente la parte activa y decidida que han tomado en la campaña electoral las altas clases sociales, siempre ajenas aquí á toda manifestación popular de carácter político.

Ocho elecciones presidenciales he presenciado en este país, y nunca, hasta esta última, había visto yo que en las proyecciones políticas figurasen á millares los hombres más importantes, tanto del foro como de la banca, quienes siempre se habían limitado á contribuir á los gastos indispensables para realizar tales manifestaciones, pero sin tomar en ellas parte activa y personal.

En esta ocasión, han sucedido las cosas de un modo muy distinto, y hemos visto brigadas enteras, compuestas de banqueros y abogados, armadores de buques y agentes de Bolsa, propietarios y hombres de negocios, recorriendo las calles en correcta formación, llevando inscritos en sus banderas y transparentes mil lemas patrióticos destinados á excitar el entusiasmo, y no omitiendo medio ni sacrificio para procurar el triunfo de la buena causa.

Nada de esto hubiera sucedido, si la elección de Blaine ó de Cleveland hubiese envuelto simplemente el triunfo de los principios políticos ó de escuela de cada partido; pero envolvía mucho más que eso, como acaba de exponerme claramente Mr. Schurz, ex-secretario del Interior, en la reunión política de los

demócratas, recién convocada en esta ciudad, para felicitarle del éxito obtenido. Decía así el ex-secretario:

"La verdadera cuestión en esta campaña, no era la arancelaria ni la del Sur, sino la de la honra nacional. La elección de Grover Cleveland significa una declaración hecha á todas las naciones del mundo, de que el pueblo americano se respeta á sí mismo, de que es un pueblo honrado y de que quiere tener un gobierno que sea honrado tambien; y además significa, que si hay un partido que se atreva á desafiar á la opinión pública y al buen sentido con una candidatura presidencial inconveniente, la opinión pública sabe protestar y derrotarla... El triunfo de Cleveland es garantía de que ningún partido americano osará en adelante presentar un candidato á la presidencia que no tenga las manos perfectamente limpias."

Esto no exige comentarios, y para entenderlo, basta con saber leer. Aquí no se pierde el tiempo en inventar frases, ni se dá mucho tormento á la retórica; no se hablará bonito, pero decididamente se habla claro, y con provecho, sistema poco conocido entre nosotros.

Los republicanos han dirigido la campaña admirablemente, y han defendido el terreno palmo á palmo, como decirse suele; han gastado millones de duros y comprado con ellos todo lo comprable, y no se han parado en medios para procurar el triunfo. Si hubiera sido posible escamotear la elección, como lo hicieron en 1876, prontos estaban á ello; pero hechos como el de 1876 sólo son realizables una vez, y no pueden repetirse; además, los ánimos estaban tan sobrecitados á consecuencia de ciertos procedimientos empleados por los republicanos, en su empeño por ocultar el resultado de la votación en ciertos distritos, que hubiera sido muy peligroso estrechar las distancias.

COINCIDENCIAS

(Continuación.)

D. Pedro es un alto funcionario con mas insulsa que el archipiélago y que por arte de biribirloque ha adquirido fama de sábio en la Administración alta y baja de esta parte del mundo. No sé la dosis de vanidad que él habrá necesitado, ni la de ignorancia que tendrán los que le rodean para alcanzar tal renombre; solo si puede asegurarse que donde quiera que yo preguntaba algo serio que tuviese interés, se me respondía como si fuese ya cosa acordada no contestar de una manera concreta.

—Oh! eso, don Pedro!

Y escitado por la curiosidad y hasta por el deseo de saber ciencia de la vida por boca de aquel oráculo, grueso como un budha de Siam ó de China, y aprovechando una carta de presentación para él, fui á su casa. Gran casa, muchas coches de todas formas, en el zaguán; muchos caballos en la caballeriza, un bosque de ramaje en la escalera y en la caída; armas, vasos y bichos estrambóticos por las paredes y por el suelo; curiosidades de la China y del Japon, en los veladores y en las mesas, ejemplares numerosísimos del reino mineral y del vegetal por todas partes; un totum revolutum formado por proveedores asalariados de Hong-kong á peso de oro ó por amigos oficiosos y subordinados á cambio de favores. Todo aquel conjunto de objetos buenos, extravagantes ó lujosos representaba un capital bastante grande, expresión de los rendimientos y de la influencia de un destino y de una fama monopolizados durante muchos años.

D. Pedro y yo nos pusimos de conversación y, á instancias suyas, la entablamos acerca de España. Sus últimos recuerdos, ya bastante debilitados por la ausencia, no bajaban del año 66; y si hubiesen sido dignos de las personas que los evocaba menos mal, porque habrían sido un poco de historia antigua aprovechable en su parte moral para jóvenes traviesos é inocentes. D. Pedro había sido allá en sus mocedades uno de tantos átomos como se agitan entre la multitud, desconocidos para todo el mundo; sus recuerdos se limitan á la casa de huéspedes, á las fiestas al aire libre y al paraíso de los teatros; sus conquistas amorosas se extienden por todos los obradores de modistas y tiendas del centro á donde el cerebro de la corte de España solo envía rayos debilitados de su actividad prodigiosa. Habiendo llegado D. Pedro joven á las islas su espíritu se había ajustado sin esfuerzo, como la cera al molde, á esta sociedad, en términos de que, de la antigua lo que mas recordaba era la no-

che de San Daniel, y las meriendas á las veantas del Espíritu Santo.

Este era el personaje con quien iba á vérmelas y que cuando yo entré estaba, sin dudar, pensando una grave cuestión administrativa ó un complicadísimo problema diplomático mirándose el vientre á quien parecía consideraba con el cariño de un compañero que había engruesado al par que su fortuna; porque á D. Pedro se le suponía un capital muy regular hecho á fuerza de trabajo honrado y de constantes economías.

Como no había ido á visitarle para que me relatase todos los horrores cometidos por la Guardia civil Veterana el 10 de abril, sino para aquilatar su acrisolada fama, procuré cambiar la conversación.

Solo pude obtener del inmenso fruto de sus trabajos, frutos madurados en muchos años de estudio y de meditación profunda, según el vulgo, un resumen que venía á ser, sobre poco mas ó menos, esto:

—Oh! sí, Filipinas está muy cambiado de diez años á esta parte, muy cambiado el estado de España, el canal, el movimiento de funcionarios, las complicaciones exteriores, las guerras civiles de nuestra patria, la restauración, las ideas modernas, la juventud, los libros, la baratura del pasaje, las ambiciones y el desquiciamiento social, el afán de figurar, la venida de mujeres peninsulares! Cuando yo vine, esto era el paraíso escondido en un extremo del globo. Hoy se está levantando una torre de Babel y sé lo que va á pasar. Luego, ese gobierno que no nos atiende, que no piensa en nosotros, que no tiene en cuenta la situación que atravesamos! Los ministerios, uno por cada ejercicio económico cuando menos, solo se ocupan en nombrar empleados nuevos y en introducir reformas que no conducen á nada práctico. ¿De qué les sirve el ejemplo de las colonias inglesas y holandesas que tenemos, como quien dice, á las puertas de casa? Inglaterra ¡oh! Inglaterra sabe hacer política colonial. He estudiado mucho la organización política-administrativa de la India inglesa, de Java, de Conchinchina de los estrechos y de las factorías y he tomado apuntes que voy á tener el gusto de enseñarle. Es V. una de las poquísimas personas que han visto las notas que he tomado á costa de investigaciones algo penosas; á lo he reducido á lo mas importante; á lo que es de esencia y de apremiante necesidad para el momento.

Y mirándose, con cariño el vientre, cual si le pidiese permiso para turbar su tranquilidad inmovilidad, se acercó á una mesa cargada de costosas maritatas de escritorio, abrió uno de los cajones, y del fondo, despues de revolver una multitud de legajos y papeles sueltos, se apoderó de una cartera.

La puso en mis manos y comencé á hojearla.

Las hojas, escepcion de dos, estaban en blanco.

"Sueldo de los funcionarios ingleses en la India" leíase como epígrafe en la cabeza de la primera; y seguía una relación de destinos escritos en inglés y una serie escandalosa de libras esterlinas agrupadas en apretada columna al lado de la relación.

—V. que es hombre de ilustración y de buen sentido, (me incliné profundamente) á quien el Gobierno de S. M. acaba de dar una muestra tan señalada de confianza, comprenderá la elocuencia de esas cifras. Los ingleses lo entienden y no me asombra nada de lo que oigo hablar acerca de los inmensos progresos que realizan en la India. Así se gobierna un país cuando es rico floron de una corona, y el Gobierno de Madrid estará siempre á ciegas mientras no piense profundamente sobre esto.

Poca fé hay que tener en estos climas en las leyes y hasta en el patriotismo de todos y cada uno, si el funcionario público no vive con el decoro que tanto agrada y por tanto influye en las imaginaciones de estos pueblos. Todo el secreto de nuestra política está ahí. Se lo he dicho al general, no se lo he ocultado ni al Presidente, ni á los directores, ni el secretario ni á ninguna de las personas que pueden ilustrar la opinión en Madrid y prepararla para una reforma que es necesaria de toda necesidad.

Aquí tiene V., añadió despues de una pausa y señalando con el dedo una cifra acompañada de una cruz roja, el sueldo que me correspondería, si se imitasen á los políticos ingleses.

La cifra era de 8000 libras esterlina! No pude menos de sonreirme porque me pareció comprender la intención de Carlos al relatarme aquella escena.

—No contestaste nada á D. Pedro?

—Me se ocurrieron tantas cosas que decirle!

Pero ya había adoptado el sistema

del silencio, y solo me entretuve en lanzar una exclamación vaga y en mirar el panzudo personaje, á quien consideraba un poder, absorbente y egoísta como todos los poderes. El abdomen quería prodigarse, ensancharse aún con peligro de estallar cualquier día como un odre de demasiado repleto de aire.

Y me despedí de aquella extravagante pitonisa administrativa lanzando una mirada á todo el mobiliario de la casa, al bosquejillo de la escalera á los coches y á la caballeriza. Comprendí que apesar de todo aquello, no podía D. Pedro vivir con el prestigio y el decoro necesario, entre los indígenas además de los treinta y dos mil duros anuales necesitaba un poco menos de vientre y algo mas de cabeza.

III.

Los primeros días de mi estancia en Manila, los pasé dentro de casa, porque la lluvia, tenaz y constante, impedía toda clase de distracciones en la calle: fuera de las horas indispensables á nuestras ocupaciones, Carlos y yo estábamos siempre juntos cambiándonos de continuo recuerdos y esperanzas.

Con este motivo pude enterarme de la situación de mi compañero.

Carlos había cambiado profunda, radicalmente.

Antes no hablaba mal de nadie: murmuraba como se murmura en sociedad, sin despecho, sin idea de venganza, por distracción y por broma; algunas veces para matar inocentemente al prójimo y el tiempo. Ahora decía mal de todo el mundo con saña, con intención: al oírle parecía verse el temperamento bilioso penetrando en el alma, en el pensamiento, en la vida de aquel hombre; era la materia dominando al espíritu, y en la manera de obrar de mi amigo existía mas que una causa moral, un efecto fisiológico, sin embargo de que, á no dudarlo, aquella hubo traído á este. No razonaba con la inteligencia, ni sentía con el corazón; sus conversaciones, y la idea que formaba de las cosas, no eran en realidad mas que cañales por donde se precipitaba la bilis cuya preponderancia ahogaba su naturaleza.

Tiempo y medios de sobra he tenido para convencerme de la poquísimas verdad de lo que, con mas violencia que sangre fría, me hablaba para demostrar que en Filipinas no se puede vivir y que se piensa, obra y siente de distinta manera que allá, cuando se sienta, obra y piensa, que, según él, no sucede siempre, ni con frecuencia.

Carlos no conocía la sociedad dentro de la cual vivía sin identificarse con ella; la contemplaba al exterior y con la precipitación de todo aquel que de hechos particulares deduce teorías y principios generales y por la apariencia penetra ó quiere examinar la esencia: veía un acto diferente y lo calificaba de bueno ó de infame, según su particular modo de ser.

Pero lo que en mi ánimo causaba sorpresa, excitando en alto grado la curiosidad, era como Carlos había pasado de una orilla á otra del inmenso mar que separaba su existencia en España, de su manera de pensar en Filipinas.

¿Cómo había sucedido este cambio que fué para el espíritu de Carlos una gran catástrofe?

MI amigo era el tipo mas acabado del madrileño que lanzaran en medio de la vida cortesana las famosas aulas de la antigua complutense Universidad. Estudió leyes como las estudian todos los que se desarrollan desde sus primeros años en aquella sociedad, encantadora é incomprendible, intercalando en los comentarios de la Instituta y en los grandes problemas de la ciencia los pensamientos mas chistosos y mas trascendentales de la filosofía práctica de los hombres y mujeres de su época, alternando el estudio con el amor, con las intrigas femeninas y con ese dulce far niente que consiste en hablar, en pasear, en divertirse mucho en todas partes, dejándose arrastrar por las caprichosas veleidades del espíritu y del corazón.

Criado en las comodidades, se encontró al concluir la carrera, sin familia y sin trabas de ninguna clase, con un pequeño capital de diez mil pesos y con una actividad de espíritu y de sentimientos de tal manera desarrollados, que su inteligencia y su corazón no podían permanecer inactivos un instante: eran dos abismos que no se llenaban nunca, dos caballos fogosos que jamás se cansaban en su vertiginosa carrera; grandes como la inmensidad de los cielos, parecían buscar límites en lo infinito; despreciaban lo pequeño y lo fácil, se dejaban arrastrar alegremente por las dificultades y llegaban al paroxismo del entusiasmo en lo imposible. Parecía que ambos habían roto todos los moldes conocidos de la idea y del sentimiento y que, despreciados por lo vulgares, aspiraban á subir

y andar siempre pareciéndose bajo y corto el camino recorrido.

Dotado de talento y de memoria, no hubo asunto pequeño ó grande de los que llamaban mas ó menos directamente la atención que no profundizase: hallaba explicación, para todo lo que veía, aun para aquello que veía mal y desde lejos, y siempre hablando ó escribiendo llegó á hacerse oír y leer en todas partes donde penetraba. Aficionado á la observación estudiaba donde quiera que estuviese; y para él, una obra fundamental no significaba mas que un carácter ó que un corazón; aquel y este se convertían en libros que ojeaba con ligereza y que examinaba con detenimiento. Con alma caballeresca y haciendo valer como dinero contante especial habilidad en la palabra y en las frases solo encontraba amigos en todas partes y, sobre todo, amigos. Agasajado en las diversas clases de la sociedad, en las buenas y en las malas, venía por la conversación en las luchas de amor besando todos los corazones con indiferencia y como de paso.

Marchaba siempre mirando el objeto á donde sus pasos se encaminaban, tomando el camino mas corto, la línea recta, y conforme avanzaba, se crecía cual la avalancha que aumenta si es mayor el camino que recorre. Si conseguía aquello que se propusiera, jamás abusó de la victoria ni se envaneció con los laureles; amaba mas depositarlos en el fondo del corazón que en rodearlos á su frente, y antes le gustaba la satisfacción de su conciencia que el aplauso de los amigos ó las murmuraciones del adversario.

Respecto á mujeres—se que voy á decir una vulgaridad—le gustaban mas cuanto mas hermosas eran: pero en estas preferencias puramente estéticas había para Carlos argumentos morales que tenían una fuerza incontrastable. Decía, y acaso no diría mal, que es la belleza el sello divino por excelencia, la virtud primordial que domina á todas las virtudes: para él la belleza del cuerpo era la belleza del alma, puesto que aquella, visible, no podía ser mas que la representación de la invisible. El alma, añadía, puede desfallecer y caer de tropiezo en tropiezo, apesar de ser la luz en las profundas oscuridades: puede dejarse halagar por el vicio y profundizar en todos los pecados: pero en una hora de amor y de arrepentimiento, toma la aureola de la virginidad. Dios, que se complace en su obra, no ha querido que la forma endurecida por su mano sea una máscara engañadora; Dios, que es muy bueno, seguía diciendo con un tanto de evangélica unción, no gusta de jugar á las sorpresas, y cuando el alma es hermosa, la cubre con un cuerpo divino. La hermosura sucumbe porque está siempre en lucha, constantemente se vé atacada; y todos nos arrojan á ella para coger un pedazo de botín ó arrancar un giron de la bandera."

RICARDO FRAGOSO.

(Se continuará.)

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 14 DE ENERO DE 1885.

Barómetro reducido al nivel del mar.	Vientos.	Temperatura.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Horas de observación.	
763.20	SO.	126.2	71.0	Despejado.	0 0	
759.59	S.	227.8	64.0	Idem.	0 0	
768.85	E.N.E.	113.3	57.0	7.7	Cubierto.	0 0
766.65	O.S.O.	115.0	57.0	7.6	Idem.	0 0

¿Ita est?

A Benjamin dirijen varios contribuyentes á la urbana é industrial, la siguiente pregunta:

"Cuando un recaudador de contribuciones no ha ido á la casa de un contribuyente á pagar la correspondiente cuota y pasa el término para el pago señalado por la Administración de Hacienda Pública, ¿está obligado el contribuyente á sufrir el recargo y dietas de los comisionados, considerándolo moroso, cuando no ha sido culpa suya el no pagar á tiempo?"

Nuestro estimado colega no ha dado la respuesta.

Nosotros creemos que, en tal caso, el contribuyente no debe pagar el recargo y dietas de los comisionados y ser considerado como moroso, sino el recaudador

de siete meses tan sólo... Una caída es la causa de adelantarse el parto.

—Entonces vamos á tomar algunas precauciones. Preparad algodón en rama en gran cantidad y prevenid al ama, si la tenéis ya buscada. Y pronto, no perdáis un momento... yo me quedo al lado de la enferma...

Pedro y la mujer salieron.

Magdalena volvió al cabo de un momento trayendo lo que el doctor le había pedido. Pedro enganchó un filbrú y se dirigió á todo escape á buscar y traer á la nodriza.

Raquin no perdía de vista todas estas idas y venidas, pero no adivinaba aún el motivo.

Se acercaba el momento final. De repente, la condesa exclamó delirante:

—Arnoldo! ¡Arnoldo! ¡No quiero morir sin haberle vuelto á ver! ¡Que le escriban que venga! ¡Dios mio, qué dolores! ¡Cuanto sufro!

Y una convulsión terrible detuvo la palabra en los pálipos labios de María. Despues, y pasados algunos instantes de inexplicables dolores, se oyó un quejido doliente que se vino á confundir con los desesperados lamentos de la condesa, que, extenuada, se dejó caer de espaldas en la cama.

—Es un niño!—dijo el doctor.

María de Vergis oyó lo que acababa de decir el doctor, y en su angustiado rostro se dibujó la expresión del mas puro júbilo.

El doctor continuó dispensando sus cuidados á la madre y al niño.

Trascurrió una hora.

Raquin tiritando, con los dedos helados de frío y llenos los bigotes de escarcha, permanecía hécotamente en su puesto. De repente oyó quejir la nieve al contacto de los pasos de dos

XXXIII.

—Yo tengo la culpa ¡Yo tengo la culpa.—prosiguió el policia intruso, y voy á probaroslo, monseñor. Si hubiera pensado lógicamente, me hubiera dicho: La señorita Lucila ha recibido dos cartas, una tras otra, una de monseñor y la otra de un infame que quería tenderle un lazo para que cayera en él.

—¿El miserable!—exclamó Héctor cerrando los puños.

—Luego—continuó Sta-Pi—la señorita Lucila salió de su casa para caer en el lazo, y este lazo le ha sido tendido lejos de Belleville, donde todo el mundo conoce á la Cucurra y la hubiera defendido. ¿Es esto evidente ó no?

—Es evidente—replicó el príncipe.

—Luego para ir á ese sitio ¿qué ha debido hacer? Tomar un coche! ¿Dónde lo ha tomado, según todas las probabilidades? En la parada mas próxima de su domicilio, y esta estación es la que hay en la barrera de Belleville. Allí es donde, si yo hubiese tenido sentido comun, hubiera debido dirigirme para buscar la pista, y allí es adonde me dirigí desde mañana.

—¿Pero cómo sabreis en la parada si Lucila ha tomado un carruaje?—preguntó Héctor.

—Preguntaré á todos los cocheros que de ocho de la noche á una hayan hecho servicio desde el punto.

—Será difícil...

Y el príncipe se dejó caer en un sillón y rompió á llorar.

—Calmaos, monseñor—dijo Sta-Pi—calmaos, os lo suplico, y escuchadme.

Héctor hizo ademán de escucharle, y el empleado de Malpurtuis continuó:

—Hasta hoy, he dado palo de ciego, es cierto; pero hoy empiezo á comprender la causa de mi constante fracaso. Me creía muy listo, y me he portado como un imbécil. Buscaba mal. No daba pié con bola.

—¡Vos, señor Sta-Pi!—exclamó Héctor mirándole.

—Yo: sí, monseñor; hé aquí por qué y cómo...

sombras que rápidamente se dirigían hacia el pabellón.

La noche era clarísima, como lo son casi todas las noches muy frías, y la reverberación de la nieve contribuía á hacer transparentes las tinieblas.

El pseudo subteniente reconoció á Pedro y vió que le acompañaba una joven que llevaba un niño en brazos.

—¿Qué significa esto?—se preguntó.—Y esperó lleno de curiosidad.

La sobrina de Magdalena entró en el pabellón. La señora de Vergis le alargó las manos y la atrajo hacia sí para darle un beso.

—El querubín está ahí!—le dijo Magdalena.—Pronto, dále de mamar.

El ama se aproximó á la cuna, cogió al recién nacido y le dió el pecho, que aquel tomó con avidez.

—¡Dios mio! ¡Bendito seas!—murmuró la condesa con los ojos arrasados en lágrimas.

La tarea del médico, por aquella noche al menos, había terminado. ¡Recetó algunas cosas, hizo algunos encargos á la parturienta y á la nodriza, y se despidió anunciando que volvería al siguiente día.

—Señor doctor—dijo Pedro—voy á acompañaros hasta el camino. Os pedrías extraviar por el parque.

El médico aceptó el ofrecimiento, y siguió al marido de Magdalena. Salieron del pabellón y se internaron en el bosque.

—¿Qué opináis acerca del estado de la señora condesa?—preguntó de repente el factotum al médico.

Este le respondió:

—La señora condesa no corre el menor peligro,

AVISOS

Genato y Compañía. El viernes 16 del actual a las diez de su mañana, venderemos en almohadilla sin reserva, en nuestro establecimiento...

José Gutiérrez. Hoy viernes 16 del corriente a las ocho de la noche, en los altos del establecimiento...

Banco Español Filipino. Por acuerdo de la Junta de Gobierno y en cumplimiento del Artículo 32 de los Estatutos...

Se desea vender ó dar en arriendo una partida de tierras ó orillas del río grande de Nueva Ecija...

GRAN DEPÓSITO DE LAPIDAS. Casi al precio de Europa, al alcance de los mas pobres.

ACADEMIA ARTISTICA. Se recibe toda clase de trabajos en dibujo y pintura, dirección de obras en construcción decorativa y escenografía etc.

Traslado. La marmolería de los que suscriben se ha trasladado a la calle de Carriedo, esquina á la plaza de Quiapo.

GERMANIA SASTRERIA DE ERNESTO MEYER. Gotti n.º 12, SANTA CRUZ.

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

Hongkong & Shanghai Banking Corporation. Capital pagado. \$ 7,500,000. Fondo de reserva. 4,400,000.

Oficina principal, en Hongkong. Sucursales y Agencias. Londres, Hong-kong, Nueva-York, Batavia, Manila, etc.

Hongkong & Shanghai Banking Corporation. Letras sobre Londres, París, Marsella, principales plazas de España, Berlín, Hamburgo, Bremen, India, Australia, América, China y Japón...

AGENCIA GENERAL DE LA SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA Y DEL INSTITUTO DOSIMETRICO DE PARIS.

Botica de San Sebastian. En Iloilo, es depositario, D. Francisco Cacho.

PORTADOR DECAUVILLE. TODO DE HIERRO Y ACERO. FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA.

BAZAR DE LA BOTA DE ORO. MANILA E ILOILO. Gran taller de camisería.

GERMANIA SASTRERIA DE ERNESTO MEYER. Gotti n.º 12, SANTA CRUZ.

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

Se suplica a los señores pasajeros que han venido de España por el vapor Venezuela que si por olvido ó cambiado han recibido en el muelle de Aduana un cajón que contiene libros con la marca P. R. núm. 2 Manila, se sirvan dar aviso en la redacción de este periódico.

CIUDAD DE VIGO. TALLER DE CALZADO San Jacinto 7. Habiendo regresado a esta capital, procedente de la Península, en el vapor Venezuela tengo el gusto de saludar á todos mis parroquianos...

Se alquila una bodega. Calle Lavezares núm. 14. h

Se alquilan dos entresuelos el uno de dos piezas con cocina y sitio para carruajes y caballos darán razón Sevilla núm. 9 Binondo. i

Se alquila la casa núm. 5 de la calle real del pueblo de Santa Ana, tiene muy buenas comodidades para una familia; darán razón en la Confeitería y Rejería de Jorjales, Ga.vey núm. 3. j2

Se vende una victoria en buen estado. Darán razón en la calle de Aviles núm. 10. h

Barato Un carruaje enganchado, ó solo. Calle Nueva 16 Ermita. 5

Se venden baratísimo un cesto nuevo y otro usado, con cajas de madera. Quiapo, Crespo 25. i

Taller de Bordado DE BENITO SAN AGUSTIN. Se venden estrellas bordadas de oro de reglamento. San Jacinto núm. 74 Binondo. i

ALMANAQUE DE LA Librería Tagala para 1885. Se venden á 6 cuartos: Librería del Cármen, Ciudad Condal; Taller de encuadernaciones Carriedo, 21. (Quiapo); Librería Tagala, Rosario, 17. (Binondo). vj

Cajas refrigeratorias. Se venden en la fábrica de hielo. Barraca 21. dmvh

Rajas de Masbate. Tejas y baldosas planas de la mejor clase y á precios muy reducidos. Vende A. Hidalgo. h

PANADERIA DE JOLO. 1847--ESTABLECIDA--1847. Harina de España marca Favorita. Existencia constante de harinas de California, acreditadas marcas. Para las tripulaciones de buques de alta mar, hay repuesto de galleta con el oro necesario para sus largas conservaciones.

Tinta de imprenta superior. En latas de 4 ó 10 kilos. Véndese á diez pesos lata, en la Imprenta de La Oceania Española, Real Máximo 39.

Baratura. En el entresuelo de la casa número 35 de la calle Palacio, se vende una mesa de billar con todo lo conveniente á ella, en perfecto estado de uso. i

FLORES MARCHITAS. POESIAS Y CUENTOS de Ricardo Castro Ronderos. Se vende en la Administración de este periódico. A DOS REALES. h

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

CLORODINE DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE. EL UNICO ORIGINAL Y VERDADERO. Aviso á los enfermos. Si VV. quieren tener un sueno descansado y agradable, libre de dolor de cabeza, aflicción y de sentir otras incomodidades...

LA PROTECTORA DE LA CRIA CABALLAR. GRAN ESTABLECIMIENTO DE VETERINARIA UNICO EN SU CLASE. HORSE LIFE INSURANCE. Se paga á los dueños todo caballo que se muera ó quide inútil en este Establecimiento. Se dan reglamentos gratis para enterarse de las bases de este abono.

Se vende una victoria en buen estado. Darán razón en la calle de Aviles núm. 10. h

Se venden baratísimo un cesto nuevo y otro usado, con cajas de madera. Quiapo, Crespo 25. i

Taller de Bordado DE BENITO SAN AGUSTIN. Se venden estrellas bordadas de oro de reglamento. San Jacinto núm. 74 Binondo. i

ALMANAQUE DE LA Librería Tagala para 1885. Se venden á 6 cuartos: Librería del Cármen, Ciudad Condal; Taller de encuadernaciones Carriedo, 21. (Quiapo); Librería Tagala, Rosario, 17. (Binondo). vj

Cajas refrigeratorias. Se venden en la fábrica de hielo. Barraca 21. dmvh

Rajas de Masbate. Tejas y baldosas planas de la mejor clase y á precios muy reducidos. Vende A. Hidalgo. h

PANADERIA DE JOLO. 1847--ESTABLECIDA--1847. Harina de España marca Favorita. Existencia constante de harinas de California, acreditadas marcas. Para las tripulaciones de buques de alta mar, hay repuesto de galleta con el oro necesario para sus largas conservaciones.

Tinta de imprenta superior. En latas de 4 ó 10 kilos. Véndese á diez pesos lata, en la Imprenta de La Oceania Española, Real Máximo 39.

Baratura. En el entresuelo de la casa número 35 de la calle Palacio, se vende una mesa de billar con todo lo conveniente á ella, en perfecto estado de uso. i

FLORES MARCHITAS. POESIAS Y CUENTOS de Ricardo Castro Ronderos. Se vende en la Administración de este periódico. A DOS REALES. h

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

PERFUMERIA-ORIZA. La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND.

BAÑOS DE SIBUL. Por causas imprevistas y agenas á la voluntad del que suscribe, no puede quedar abierta y á la disposición del público LA CASA BAÑOS que se está construyendo y la que no quedará abierta en definitiva hasta los dias primeros ó sea del 1 al 5 del próximo Febrero.

FOTOGRAFIA AMERICANA. Fotografías de todas clases, desde la miniatura al tamaño natural, reproducciones, pinturas al óleo, acuarelas, etc. Precios sumamente económicos. Desde un peso docena de fotografías, en adelante.

RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 fr. QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO. Le Quina-Laroche contiene todos los principios de las quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el Decaimiento de las fuerzas y la energía, las Afecciones del estómago, Fiebres intermitentes, etc.

MANUAL FILIPINO DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS. D. FRANCISCO CAPELO JUAN. Catedrático de la Facultad de Medicina, etc. etc. etc.

Se vende TABAGO RAMA Escolta 11. BAZAR DE DAMASCO DE LOS TURCOS. Calle de la Escolta núm. 19.

Un libro precioso. Breves meditaciones sobre los misterios del Santísimo Rosario, escritas en francés por el P. Monsabré, y puestas en castellano por el R. P. Fr. Juan Bautista.

EL VESUBIO. Taller de fuegos artificiales de Enrique Cavagliani. Se reciben encargos para provincias. Juegos completos para fuegos. Para pedidos vj

Puerta del Sol. AMIGO DE TODOS. Píldoras Holloway. Millones de personas, en todas las partes del mundo, recomiendan dichas píldoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce.

FOLLETO sobre el cólera morbo asiático, por el Licenciado Pedro Robledo y Gonzalez, antiguo médico civil en Filipinas. Se vende á dos reales en la administración de este periódico.

A los Muestreros de Escuela. Explicación del sistema métrico. Se vende en esta imprenta. Real núm. 20.

JUSTICIA MILITAR. Nociones teórico-prácticas de toda clase de procedimientos. D. JOAQUIN GRACIA HERNANDEZ, COMANDANTE CAPITAN DE INFANTERIA. Se venden en pasta y rústica en esta Administración.

Cantos del alma. Colección de poesías de D. FRANCISCA JAUME DE MARQUEZ. Un bonito tomo en 8.º, de 204 páginas, impresión estereada en buen papel, que se acaba de hacer en Getona, y se vende en la Administración de La Oceania á medio peso cada ejemplar.

Teatro de Tondo. COMPANIA FILIPINA. Ratia, Rodriguez, Carvajal. Funcion para el sábado 17 del corriente á las nueve de su noche.

PROGRAMA. 1.º Sinfonía. 2.º La zarzuela. Soledad. 3.º La zarzuela. Música del Porvenir. 4.º La zarzuela. Curriya. 5.º La zarzuela. Cascabeles.

Precios de las localidades. Palcos de seis asientos. \$ 3. Butacas. \$ 2. Bancos. \$ 1.50. Entrada general. \$ 1.20.